

Hola a todos,

Nunca habría pensado que durante mi vida, ni siquiera durante la vida de mis hijos y nietos, que habría (habríamos) de enfrentarme cara a cara con una crisis sanitaria tan seria en nuestro maravilloso país. No suponíamos que eventos como éste, la supertormenta Sandy u otros eventos catastróficos anteriores fuesen a ocurrirnos a "nosotros". Cada vez más en estos días pienso en mis padres y abuelos contándome como se protegieron en refugios subterráneos de los bombardeos en Sicilia. **Sé que es una comparación extrema, pero el sentimiento de impotencia es el mismo.**

Pero luego pienso en mis hermosos nietos y en la felicidad que siento cuando los beso y abrazo - constantemente! Somos afortunados de que vivan a la vuelta de la esquina y hemos podido verlos cada día desde que empezó esta pandemia. Verlos a ellos y a mis hijos me recuerda que **debemos tener esperanza**, por ellos, por mi marido, por todos en nuestra comunidad de Island Park, y , por supuesto, por nuestro país.

Nunca creí que echaría de menos conducir durante una hora al trabajo todos los días. Trabajar desde casa tiene ventajas, por supuesto. ¡Puedo trabajar en pijama! Sin embargo, deseo ver a mis compañeros y conseguir terminar más trabajo allí que el que puedo hacer en mi despacho en casa.

Gracias a Dios por mi hijo e hija que aún viven con nosotros y también están trabajando desde casa. Es agradable tener tanta gente en casa. Estoy orgulloso de ellos - mi hijo es diligente en su trabajo y también nos obsequia con risas gracias a su gran sentido del humor. ¡Necesitamos reírnos tanto ahora! Mi hija, que es maestra, ha estado 'enseñando' a sus alumnos mediante los grandes medios tecnológicos habilitados, como han estado haciendo todos los maestros de Island Park y de la mayor parte del país. Puedo oírla a veces en una reunión por 'Zoom' o en un audio con sus alumnos. Son felices de escucharla. Ella nota su frustración y se esfuerza para ayudarles a superarla.

Mi otra hija, la madre de mis nietos, está afortunadamente aún de baja por maternidad pero teme el día que deba volver a su ocupación, pues trabaja en el Departamento de Salud de Nassau County y es una 'trabajadora esencial'. Mi yerno es propietario de un taller de carrocería de coches, que ha sido considerado un 'negocio esencial' por lo que continúa trabajando cada día tomando abundantes precauciones. Sí, me preocupo por ellos, pero **aun así, tengo esperanza.**

Veo **Esperanza** en las presentaciones publicadas en nuestra página web por nuestros maestros y administradores de las Escuelas Hegarty y Lincoln Orens - y se lo agradezco con toda sinceridad. Veo **Esperanza** en Facebook en las publicaciones positivas de mis amigos y familia. Veo **Esperanza** en la cara de mi nieto cuando recita el Juramento a la bandera en una sesión de 'Zoom' con sus maestros y compañeros de clase de la Escuela Little Seashell. **Todos debemos tener esperanza.**

Ha llegado la primavera y con ella viene la Esperanza. Como Jack dijo en su mensaje de la semana pasada, las próximas Pascua judía y Semana Santa comparten su mensaje de libertad y renacimiento, respectivamente, y debemos seguir esperando tiempos mejores cuando esta crisis haya terminado. Estemos agradecidos por nuestra libertad y 'renaceremos' como personas mejores y más inteligentes.

No puedo decirles lo suficiente cuánto deseo verles de nuevo en nuestras escuelas, en nuestras reuniones, en nuestros campos y ver y escuchar las voces felices de los niños jugando en nuestros patios. Les ruego se mantengan prudentes, sanos y seguros, pero siempre mantengan su sonrisa, y **por favor, por favor, no abandonen la Esperanza.**

Diana Caracciolo
Vicepresidenta, Junta de Educación